

27. Que lo fué de Joanna, que lo fué de Resa, que lo fué de Zorobabel, que lo fué de Salathiel, que lo fué de Neri,
28. Que lo fué de Melchí, que lo fué de Addí, que lo fué de Coran, que lo fué de Helmadan, que lo fué de Her,
29. Que lo fué de Jesús, que lo fué de Eliezer, que lo fué de Jorim, que lo fué de Mathat, que lo fué de Levi,
30. Que lo fué de Simeon, que lo fué de Judá, que lo fué de Joseph, que lo fué de Jonás, que lo fué de Eliakin,
31. Que lo fué de Melea, que lo fué de Menna, que lo fué de Mathatha, que lo fué de Nathan, que lo fué de David,
32. Que lo fué de Jessé, que lo fué de Obed, que lo fué de Booz, que lo fué de Salomon, que lo fué de Naasson,
33. Que lo fué de Aminadab, que lo fué de Aran, que lo fué de Ebron, que lo fué de Phares, que lo fué de Júdas,
34. Que lo fué de Jacob, que lo fué de Isaac, que lo fué de Abraham, que lo fué de Thare, que lo fué de Nachor,
35. Que lo fué de Sarug, que lo fué de Ragan, que lo fué de Phaleg, que lo fué de Heber, que lo fué de Salé,
36. Que lo fué de Caian, que lo fué de Arphaxad, que lo fué de Sem, que lo fué de Noé, que lo fué de Lamech,
37. Que lo fué de Mathusalé, que lo fué de Henoch, que lo fué de Jared, que lo fué de Malaleel, que lo fué de Cainan,
38. Que lo fué de Henos, que lo fué de Seth, que lo fué de Adam, que lo fué de Dios (j).

CAPITULO IV

AYUNO Y TENTACION DE JESUCRISTO.—COMIENZA SU PREDICACION.—PREDICA EN NAZARETH.—CURA DE UN POSEIDO Y DE LA SUEGRA DE SAN PEDRO.—RETIRADA DE JESÚS AL DESIERTO.

1. Jesús lleno de Espíritu Santo se volvió del Jordan y fué llevado por el Espíritu al desierto (a),

(j) VERSÍCULOS 27-38.—¿Dos Mathat, dos Mathathías y un Mathatha?

Sobre la conciliación de la genealogía de Lucas con la de Mateo, véase á Straus. En mi opinión una sola palabra resume toda esta discusión, y esta palabra no se ha dicho: es que Lucas quería *desmentir ó rectificar* sobre datos más amplios, la genealogía presentada por Mateo.

(a) El relato de la tentación no se encuentra en Juan.

2. Y estuvo allí cuarenta días (b), y fué tentado (c) por el diablo. Y no comió nada en aquellos días, y pasados estos tuvo hambre.
3. Entonces el diablo (c) le dijo: Si eres Hijo de Dios dí á esta piedra que se vuelva pan.
4. Jesús le respondió: Escrito está que no solo de pan vive el hombre, mas de toda palabra de Dios.
5. Y le llevó el diablo á un monte desde donde le hizo ver en un momento todos los reinos del mundo (d),
6. Y le dijo: Te daré todo este poder y la gloria de estos reinos, porque me ha sido dada y á quien quiero la doy;
7. Por tanto, si me adorares, todas estas cosas serán tuyas.
8. Jesús le respondió: Escrito está: A tu Señor Dios adorarás y á él solo servirás.
9. Y le llevó á Jerusalem y le puso sobre lo alto del templo y le dijo: Si eres el Hijo de Dios échate de aquí abajo,
10. Porque escrito está que á sus ángeles mandó cuidar de tí y que te guarden,
11. Y que te sostengan en sus manos para que no hieras tu pié en alguna piedra.
12. Jesús le respondió: Escrito está: No tentarás al Señor tu Dios.
13. El diablo, habiendo acabado todas sus tentaciones se retiró de él por un tiempo (e).

(b) Cuarenta días, número cabalístico. No se encuentra lugar á estos cuarenta días en la narración de Juan, 1, 19, 29, 35, 43, y II, 1, el cual cuenta sin interrupción lo que hizo Jesús durante los cuatro primeros días después de su bautismo y le hace ir inmediatamente á Galilea...

(c) *Tentabatur... et consummatis*. Los tres Evangelios están aquí en divergencia. Mateo pone la tentación *después*, Marcos *durante* estos días y Lucas *durante* estos días y *después* de ellos. Este desacuerdo demuestra que por esta especial circunstancia, el relato más simple y más primitivo según todas las probabilidades es el de Marcos el segundo en fecha el de Mateo, y el tercero el de Lucas.

(d) Esta tentación, en Mateo está colocada la tercera. (Para la explicación de esta historia, véase Strauss.)

(e) VERSÍCULOS 1-13.—Es evidente que la historia de esta tentación debe descartarse de la vida de Jesús. ¿Por qué pues y con qué objeto ha sido supuesta? En primer lugar se ha pretendido asimilar Jesús á Moisés y á otros (véase *Mateo*, IV); después se ha querido fundar su doctrina en el Mesías (versículos 4, 6 y 12),

14. Entonces Jesús volvió á Galilea por virtud del Espíritu (*f*) de Dios, y su fama se divulgó por todo el país inmediato.

15. Y él enseñaba en las sinagogas de ellos, y era estimado y honrado de todo el mundo.

16. Y habiendo ido á Nazareth, donde se habia educado (*g*), entró segun costumbre, el día de sábado en la sinagoga, y se levantó á leer.

17. Y le fué dado el libro de Isaías el profeta, y habiéndole abierto, halló el lugar en donde estaba escrito:

18. El Espíritu del Señor ha reposado sobre mí, por lo que me ha ungiendo (*h*), enviándome á predicar el Evangelio á los pobres, para sanar á los quebrantados de corazon;

19. Para anunciar á los cautivos redencion y á los ciegos vista; para poner en libertad á los quebrantados *bajo sus hierros*; para publicar el año del Señor (*i*) y el día en que se vengará (*j*) de sus enemigos.

20. Y habiendo cerrado el libro se lo dió al ministro y se sentó, y cuantos habia en la sinagoga tenian los ojos clavados en él.

21. Y les empezó á decir: Hoy se ha cumplido esta Escritura que acabais de oír (*k*).

donde dice: 1.º que el *Verbo* es la palabra de Dios; 2.º que su reino no es de este mundo; 3.º que los milagros no prueban nada.

Interpretada de este modo, esta tentacion presenta á Jesús como anti-Mesías, reformador y opuesto á los milagros.

La narracion puede ser digna del mismo Jesús bajo todos puntos de vista y nada se opone á que sea una de sus parábolas; sin embargo, los cánticos de María, Zacarías y Simeon son pruebas de que existian hombres capaces de las mas altas concepciones y de la inspiracion religiosa mas sublime.

(*f*) *Virtute Spiritus*. Estas palabras de que Strauss no hace mérito muestran bastante claramente que la tentacion ha tenido lugar tambien por *virtud del espíritu*, es decir, que es una invencion. Sabido es que Jesús despues de su bautismo *habia vuelto á Galilea*. ¿Dónde pues hemos de colocar su viaje al desierto? ¿Cuándo y cómo lo hizo? Por virtud del espíritu dice Lucas.

(*g*) *Nutritus*, en pension; caemos en la trivialidad; griego *τεθραμμενος*, educado.

(*h*) *Unxit me*: alusion al Mesías. Esta escena es un acomodamiento.

(*i*) *Annum Domini*. El tiempo del Mesías.

(*j*) *Diem retributionis*.

(*k*) Lenguaje atribuido á Jesús por Lucas. Mateo y Marcos lo cuentan de otro modo.

22. Y todos le daban testimonio; y maravillándose (*l*) de las palabras llenas de gracia que salian de su boca decian: ¿No es este el hijo de Joseph?

23. Y les dijo: Sin duda me aplicareis este proverbio: Médico, cúrate á tí mismo, y *me direis*: Todas aquellas grandes cosas que oimos decir que hiciste en Capharnaum, hazlas tambien aquí en tu patria.

24. Mas yo os digo en verdad, dijo él, que ningun profeta es acepto en su patria (*m*).

25. En verdad os digo que muchas viudas habia en Israel en tiempo de Elías cuando fué cerrado el cielo por tres años y seis meses y hubo una grande hambre por toda la tierra;

26. Y *sin embargo*, Elías no fué enviado á ningun de ellas sino á una mujer viuda de Sarepta en el país de Sidonia.

27. Y muchos leprosos habia en Israel en tiempo de Elías profeta: mas ninguno de ellos fué curado sino solamente Naaman que era de Siria.

28. Y todos en la sinagoga oyéndole hablar de esta suerte se llenaron de cólera (*n*),

29. Y se levantaron y le echaron fuera de la ciudad, y lo llevaron hasta la cumbre del monte, sobre el cual estaba edificada su ciudad para despenarlo.

30. Mas él pasando por medio de ellos, se fué,

31. Y bajó á Capharnaum, ciudad de la Galilea, y allí los enseñaba en los sábados.

32. Y se maravillaban de su doctrina (*o*), pues su palabra era acompañada de poder y de autoridad.

(*l*) *Mirabantur*. Hasta aquí no hay motivo de asombro.—Debe leerse lo que dicen Mateo y Marcos antes de esta escena.

(*m*) Véase *Mateo*, xiii, 54, 58 y *Marcos*, vi, 1. Se dicen las mismas palabras en una circunstancia muy distinta y con un sentido muy diferente. Todo este pasaje de Lucas parece haber sido imaginado para servir de comentario á una frase irónica que él no comprendia.

(*n*) Aquí, en efecto, hay motivo. Las palabras que Lucas atribuye á Jesús son el último grado de la insolencia y de la estravagancia. Tengamos en cuenta, sin embargo, que Mateo y Marcos nada dicen de esta aventura. ¿No habrá sido hecho esto para motivar el llamamiento á los gentiles? En efecto, reconócese en este discurso de Jesús el estilo cáustico de Pablo. Hay que notar aquí tambien, que Lucas lo mismo que Marcos nada dice de la doctrina moral de Jesús, por lo menos que no ha tratado de condensarla en tres capítulos (ó mas) como hace Mateo, v, vi, vii. No es ya el moralista el que buscaban Marcos y Lucas, es el taumaturgo, el Mesías.

(*o*) Véase mas arriba 22. Lucas habla mucho del ruido que

33. Y habia en la sinagoga un hombre poseido de un demonio inmundo que exclamó en voz alta,

34. Diciendo: Déjanos; ¿qué tienes tú *de comun* con nosotros, Jesús de Nazareth? ¿Has venido á perdernos? Conozco bien quien tú eres, el Santo de Dios.

35. Y Jesús le habló amenazante diciendo: Enmudece y sal de ese hombre. Y el demonio derribándole en medio *de la gente* salió de él sin hacerle daño alguno.

36. Y *los que allí estaban* quedaron llenos de espanto y se preguntaban unos á otros: ¿Qué cosa es esta? ¿Por qué con autoridad y poder manda á los espíritus impuros y salen *luego*?

37. Y su fama se extendia por todo el país inmediato.

38. Y saliendo Jesús de la sinagoga entró en casa de Simon; y la mujer de Simon padecia recias fiebres, y le rogaron por ella.

39. Y aproximándose á la enferma mandó á la fiebre que *la dejase*, y la fiebre la dejó. Y ella se levantó luego y les servia *(p)*.

40. Y cuando el sol se puso, todos los que tenian enfermos de diversas enfermedades se los traian, y él poniendo las manos sobre cada uno de ellos, los sanaba.

41. Y salian de muchos los demonios gritando y diciendo: Tú eres el Cristo, el Hijo de Dios *(q)*, y los reñia, y no les permitia decir que sabian que él era el Cristo.

42. Y cuando fué de dia salió para irse á un lugar desierto, y las gentes le buscaban, y fueron hasta donde él estaba, y le detenian para que no se apartase de ellos,

43. Y les dijo: Necesario es que predique tambien en las otras ciudades el Evangelio del reino de Dios, pues para esto he sido enviado.

44. Y predicaba en las sinagogas *(r)* de Galilea.

hacia Jesús, de la admiracion que causaba, etc.; mejor hubiera hecho en relatar sus discursos con mas exactitud.

(p) VERSÍCULOS 33-39.—Como se ve, el biógrafo de Jesús no solamente no comprende á su héroe, pero ni está de acuerdo consigo mismo. Despues de decirnos con la historia de la tentacion que Jesús rechazaba los milagros, nos lo pinta haciendo dos, uno tras del otro.

(q) Raros son estos testimonios, pero para su época son los mejores. Esto se ha visto tambien poco antes de la revolucion en Besancon y en otros puntos con motivo de la exhibicion del santo *Sudario*.

(r) *In sinagogis*. El sistema de Jesús ha sido el mismo que el de Pablo y los demás apóstoles. Jesús iba de sinagoga en sinagoga; allí encontraba sus primeros oyentes y hablaba en nombre de las ideas del dia; entonces estaba en el terreno comun. Obtuni-

CAPITULO V *(a)*

PESCA MILAGROSA.—VOCACION DE SAN PEDRO, SANTIAGO Y SAN JUAN.—LEPROSO.—VOCACION DE SAN MATEO.—AYUNO.

1. Un dia que Jesús estaba á orillas de Genezareth, encontrándose atropellado por la gente que acudia á oír la palabra de Dios,

2. Vió dos barcas que estaban á la orilla del lago, y los pescadores habian saltado á tierra y lavaban sus redes.

3. Y entró en uno de estos barcos que era de Simon, le rogó que le apartase un poco de tierra. Y estando sentado, enseñaba al pueblo desde el barco.

4. Y luego que acabó de hablar dijo á Simon: Entrad mas á dentro y echad vuestras redes para pescar.

5. Y Simon le respondió: Maestro, toda la noche hemos estado trabajando, sin haber cogido nada, mas no obstante, en tu palabra echaré la red.

6. Y cuando esto hubieron hecho, cogieron una tan grande cantidad de peces, que la red se rompía.

7. E hicieron señas á los otros compañeros que estaban en el otro barco para que viniesen á ayudarles. Ellos vinieron y de tal manera llenaron los barcos que casi se sumergian.

8. Y cuando esto vió Simon Pedro, se arrojó á los piés de Jesús diciendo: Señor, apartate de mí porque soy un hombre pecador.

9. Porque él y todos los que con él estaban quedaron atónitos de la pesca que habian hecho.

10. Y asimismo Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que eran compañeros de Simon. Entonces Jesús dijo á Simon: No temas, desde aquí en adelante serás pescador de hombres.

11. Y habiendo traído sus barcos á tierra, lo dejaron todo y le siguieron.

12. Y cuando Jesús estaba en una de aquellas ciudades, un hombre todo cubierto de lepra habiéndolo visto se prosternó en tierra y le rogó diciendo: Señor, si quieres puedes curarme.

13. Jesús extendió la mano, le tocó y dijo: Quiero, sé limpio. Y luego desapareció de él la lepra.

14. Y le mandó que no lo dijese á ninguno: mas ve, *le dijo*, y muéstrate al sacerdote y ofrece por tu curacion lo que mandó Moisés á fin de que esto les sirva de testimonio.

15. Y como tanto se extendia su fama, los pueblos acudian en tropel á oírle y para ser curados de sus enfermedades.

do el primer efecto, la multitud rodeaba al reformador á la salida, se le acompañaba, se le seguia en el lago, se comia sobre la yerba, etc....

(a) ¡Milagros!

16. Mas él se retiraba al desierto á orar.
17. Y un dia que estaba sentado enseñando y que los fariseos y doctores de la ley que habian venido de todos los pueblos de la Galilea y de Judea y de la ciudad de Jerusalem estaban sentados cerca de él, la virtud del Señor obraba para curar los enfermos.
18. Y algunas personas, trayendo sobre un lecho un hombre que estaba paralítico buscaban el medio de hacerle entrar en la casa y ponerle delante de él,
19. Mas no hallando por donde hacerlo á causa del tropel de gente, subieron á lo alto de la casa y por el tejado le descolgaron con el lecho en que estaba y le pusieron en medio, delante de Jesús,
20. Que viendo la fé de ellos dijo al enfermo: Amigo, perdonados te son tus pecados.

21. Entonces los escribas y los fariseos dijeron entre sí: ¿Quién es este que blasfema de tal modo? ¿Quién puede perdonar pecados sino solo Dios?

22. Mas Jesús, conociendo sus pensamientos, les dijo: ¿Qué pensais en vuestros corazones?

23. ¿Qué es mas fácil, decir: Perdonados te son tus pecados, ó decir: Levántate y anda?

24. Pues para que sepais que el Hijo del hombre tiene potestad sobre la tierra de perdonar los pecados, dijo al paralítico: Levántate, toma tu lecho y vete á tu casa (b).

25. Y se levantó luego á vista de ellos, y tomó el lecho en que yacia y se fué á su casa dando gloria á Dios.

26. Y quedaron todos pasmados y glorificaban á Dios; y penetrados de temor decian: Hemos visto hoy cosas prodigiosas.

27. Y despues de esto salió y vió á un publicano llamado Levi, que estaba sentado en la administracion de los impuestos, y le dijo: Sigüeme.

28. Y levantándose, dejó todas sus cosas y le siguió.

29. Y le hizo Levi un gran banquete en su casa, y asistió á él un gran número de publicanos y de otros que estaban sentados con ellos á la mesa.

30. Mas los fariseos y los escribas estaban murmurando y diciendo á los discípulos de Jesús: ¿Por qué comeis y bebeis con los publicanos y pecadores?

31. Y Jesús les respondió y dijo: Los sanos (c) no necesitan médico, sino los enfermos.

32. No soy venido á llamar los justos (c) á la penitencia, sino á los pecadores.

33. Entonces ellos dijeron: ¿Por qué los discípulos de Juan ayunan y

(b) VERSÍCULOS 20 y 24.—Véase *Mat.*, ix, y *Marc.*, ii, 7, notas. Lucas ha seguido á Marcos, mostrándose tan poco inteligente como él.

(c) VERSÍCULOS 31-32.—*Sani, justos*, palabras irónicas dirigidas contra los fariseos.

oran con frecuencia, así como los de los fariseos, y los tuyos comen y beben?

34. Él les respondió: ¿Podeis hacer ayunar á los amigos del esposo mientras que el esposo está con ellos?

35. Mas vendrán dias en que el esposo les será quitado, y entonces ayunarán.

36. Y les hizo tambien esta comparacion: Nadie pone remiendo de paño nuevo en vestido viejo, porque si lo hace, lo nuevo romperá lo viejo, y además no cae bien un pedazo de paño nuevo en un vestido viejo.

37. Y no se echa el vino nuevo en odres viejos, porque de otra manera el vino nuevo romperá los odres, el vino se derramará y se romperán los odres.

38. Mas el vino nuevo se debe poner en odres nuevos, y así todo se conserva (d).

39. Y ninguno que bebe vino viejo lo quiere luego nuevo, porque dice: Mejor es el añejo (e).

CAPITULO VI

ESPIGAS CORTADAS.—MANO SECA.—ELECCION DE LOS APÓSTOLES.—SERMON DE JESUCRISTO.

1. Un dia de sábado, llamado el segundo-primero, como pasase Jesús por los sembrados, sus discípulos se pusieron á arrancar espigas, y estre-gándolas entre las manos, las comian.

2. Y algunos de los fariseos les dijeron: ¿Por qué haceis lo que no es licito en los sábados?

3. Y Jesús, tomando la palabra, dijo: ¿No habeis, pues, leído lo que hizo David cuando él y los que le acompañaban tuvieron hambre?

(d) VERSÍCULOS 36-38.—Dado que Jesús haya ido tan lejos en sus invectivas; aquí se encuentra la acritud del *paulinismo*. El discurso de Jesús no tiene el mismo sentido en Lucas que en Mateo. En Lucas es de oposicion enérgica al judaismo; en Mateo sus calificativos de *viejos* y *gastados* se dirigen á los fariseos; en una palabra, Jesús hace en este un argumento contra la religion, y en aquel contra las personas. Debemos añadir que la crítica cae en esto lo mismo sobre Juan que sobre los fariseos; pues Juan, exacto observador de la ley, ayunando fielmente y creyendo en el Mesías, es uno de esos odres viejos donde no cabe la idea nueva. (Véase mas adelante, vii, 28.)

(e) VERSÍCULOS 33-39.—Todo esto no me parece haber sido comprendido por Lucas mejor que lo que precede. (Véase *Mateo*. ix, 15.)

4. ¿Cómo entró en la casa de Dios y tomó los panes de la proposición que allí estaban espuestos, y comió, y dió á los que con él estaban, aunque no podían comer de ellos sino solo los sacerdotes?

5. Y les decía: El Hijo del hombre es Señor también del sábado (a).

6. Y otra vez entró también en la sinagoga en día de sábado y enseñaba, y habia allí un hombre que tenia seca la mano derecha.

7. Y los escribas y los fariseos le observaban para ver si curaría en sábado, para tener de qué acusarle.

8. Mas como él conocía los pensamientos de ellos, dijo al hombre que tenia la mano seca: Levántate, y ponte en medio de esta gente. Y él, levantándose, se puso en pie.

9. Y Jesús les dijo: Tengo que haceros una pregunta: ¿Es lícito en sábado hacer bien ó hacer mal, salvar la vida ó quitarla?

10. Y mirándolos á todos alrededor, dijo al hombre: Tiende tu mano: Él la tendió y fué sana la mano.

11. Y ellos se llenaron de furor y hablaban los unos con los otros lo que podrian hacer contra Jesús.

12. Y en aquellos dias saliendo Jesús á un monte á hacer oracion (b), pasó toda la noche orando á Dios.

13. Y cuando fué de dia llamó á sus discípulos y escogió doce de entre ellos, que nombró apóstoles (c);

14. Simón, á quien dió el nombre de Pedro, y á Andrés su hermano, á Santiago y á Juan, á Felipe y á Bartolomé;

15. A Mateo y á Tomás, á Santiago de Alpheo y á Simón llamado el Celador (d);

16. A Júdas hermano de Santiago y á Júdas Iscariote, que fué el que le vendió.

17. Y descendiendo con ellos, se paró en un llano acompañado de sus discípulos y de un grande gentío de toda la Judea y de Jerusalem y de la marina y de Tyro y de Sidon,

18. Que habian venido á oírle y á que los sanase de sus enfermedades,

(a) VERSÍCULOS 1-5.—Todo esto está desfigurado por Lucas. (Véase *Marc.*, II, 27, y *Mateo*, XII, notas.) Lucas violenta el pensamiento de Jesús en el sentido de Pablo.

(b) *In montem orare*.—Esto es frecuente en la vida de Jesús y recuerda el sacrificio sobre las alturas, tan condenado por el sacerdocio.

(c) *Apóstolos* ἀποστόλοι: palabra nueva en griego, pero antigua en hebreo y que aplicada á los doce enviados, indica una pretension altamente mesiaca.

(d) *Zelotes*.—¿Estos celosos ó celadores no eran de la secta de aquellos que hicieron tanto mal á su país arrastrándole á la sublevacion?

entre los cuales los habia que estaban poseidos de espíritus impuros y eran curados.

19. Y toda la gente procuraba tocarle, porque salia de él una virtud que los sanaba á todos (e).

20. Entonces Jesús alzando sus ojos hacía sus discípulos les dijo: Bienaventurados vosotros los pobres, porque vuestro es el reino de los cielos.

21. Bienaventurados los que ahora teneis hambre, porque hartos seréis: Bienaventurados los que ahora llorais, porque reireis.

22. Bienaventurados sereis cuando os aborrecieren los hombres y os trataren injuriosamente y rechazaren vuestro nombre como malo por el Hijo del hombre.

23. Gozaos en aquel dia y regocijaos, porque una grande recompensa os está reservada en el cielo, porque de esta manera trataban los padres de ellos á los profetas (f y g).

24. Mas, ¡ay de vosotros los ricos, porque teneis vuestro consuelo en este mundo!

25. ¡Ay de vosotros los que estais hartos, porque tendreis hambre! ¡Ay de vosotros los que ahora reís, porque gemireis y llorareis! (h).

26. ¡Ay de vosotros cuando os bendijeren los hombres, porque así hacian á los profetas los padres de ellos!

27. Mas dígoos á vosotros que me oís: Amad á vuestros enemigos, haced bien á los que os aborrecen.

28. Bendecid á los que os maldicen y orad por los que os calumnian.

29. Y al que te hiriere en una mejilla, preséntale también la otra, y al que te quite la capa no le impidas llevar también la túnica

30. Da á todos los que te pidieren; y al que tomare lo que es tuyo no selo vuelvas á pedir.

31. Y lo que quereis que hagan á vosotros los hombres, eso mismo haced vosotros á ellos.

32. Si no amais mas que á aquellos que os amen ¿qué mérito tendreis? (i) porque los pecadores también hacen esto.

(e) Véase mas adelante, VIII, 43, y *Mateo*: reflexión inspirada por la historia del flujo de sangre.

(f) 20-23.—Este discurso tiene mayor amplitud en *Mateo*, V, y describe mejor al moralista revolucionario.—El *Pauperes spiritu* de *Mateo* dice mucho mas que el *pauperes* solo.

(g) VERSÍCULOS 21-23 y siguientes.—Hay en todo esto una acritud y un espíritu de venganza, que deja ver la inspiracion de Pablo, pero que no es de Jesús, del Jesús de *Mateo*. En Lucas, Jesús no es un verdadero revolucionario ni un amigo de los pobres; es un jacobino, un enemigo de los ricos, de los sacerdotes, etc.

(h) Este versículo y el siguiente forman antitesis con las beatitudes de *Mateo*.

33. Y si no hicierais bien sino á aquellos que os lo hacen ¿que mérito tendreis? porque los pecadores tambien hacen esto.

34. Y si prestareis solo á aquellos de quienes esperais recibir *la misma gracia*, ¿qué mérito tendreis? (i) porque tambien los pecadores prestan unos á otros para recibir otro tanto (i).

35. Amad, pues, á vuestros enemigos; haced bien á todos y dad prestado sin esperar nada, y entonces vuestra recompensa será muy grande y sereis hijos del Altísimo, porque él es bueno hasta para los ingratos y malos (j).

36. Sed, pues, misericordiosos, como tambien vuestro padre es misericordioso.

37. No juzgueis y no sereis juzgados. No condeneis y no sereis condenados. Perdonad y sereis perdonados.

38. Dad y se os dará; se verterá en vuestro seno una buena medida apretada, colmada y que se derramará, porque sereis medidos con la misma medida con que midierais á los otros (k).

39. Y les hizo esta comparacion: ¿Podrá un ciego guiar á otro ciego? ¿No caerán ambos en el precipicio?

(i) *¿Que vobis est gratia?*—*Gratia*: esta palabra parece hacer alusion á la doctrina favorita de Pablo, y no se encuentra en Mateo.

(j) VERSÍCULOS 27-35. — Todos estos pasajes se hallan truncados, y fácilmente se percibe que Lucas relata de memoria unas máximas cuyo enlace, oportunidad y gracia han desaparecido.

El sentido de las palabras de Jesús es este: Obrad en justicia y haced el bien, no en razon de la amistad, de la indiferencia ó del ódio que os inspiren los hombres, sino atendiendo á la humanidad en general. Haced el bien por ser bien; practicad la virtud porque es virtud; pues porque esta virtud aproveche á vuestro enemigo, no debeis dejar de practicarla. Ayudad á vuestro prójimo, sin escepcion de amigos ni enemigos, y esto, solo porque la caridad así lo ordena.

Esta moral de Jesús, aun no comprendida en nuestros dias, es la verdadera moral humana y se ejerce no atendiendo á la gratitud de los hombres ni á la recompensa de Dios, sino por su propia belleza.

(k) VERSÍCULOS 36-38. — Sed buenos, dóciles, indulgentes, generosos, y todos lo serán tambien con vosotros. Esta frase construida hebraicamente me parece espresar no una consecuencia remuneratoria, sino una correlacion, pues si dan todos los miembros de la sociedad, todo el mundo recibe.

40. No es el discípulo sobre el maestro; mas será perfecto todo aquel que fuere como su maestro.

41. ¿Por qué miras la paja en el ojo de tu hermano y no reparas en la viga que tienes en tu ojo?

42. ¿O cómo puedes decir á tu hermano: Déjame hermano sacarte la paja que tienes en tu ojo, no viendo tú la viga que hay en el tuyo? Hipócrita, saca primero la viga de tu ojo y despues verás para sacar la paja del ojo de tu hermano.

43. El árbol que produce malos frutos no es bueno; y el árbol que produce buenos frutos no es malo.

44. Cada árbol se conoce por su fruto, porque no se cojen higos de los espinos ni se cortan uvas de las zarzas.

45. El hombre bueno, del buen tesoro de su corazon saca cosas buenas, y el malo saca cosas malas del mal tesoro de su corazon. Porque de la abundancia del corazon habla la boca.

46. ¿Por qué pues me llamais Señor, Señor, y no haceis lo que digo?

47. Yo os diré á quién es semejante el que viene á mí y oye mis palabras y las cumple.

48. Semejante es á un hombre que edifica una casa, el cual sacó y ahondó y cimentó sobre la piedra, y cuando vino una avenida de agua dió impetuosamente la inundacion sobre esta casa y no pudo moverla porque estaba fundada sobre piedra.

49. Mas el que escucha mis palabras y no las cumple, semejante es á un hombre que fabrica su casa sobre la tierra sin hacerle cimiento y contra la cual dió impetuosamente la corriente y luego cayó y fué grande su ruina (l).

CAPITULO VII

CENTURION.—VIUDA DE NAIM.—ENVIADOS DE SAN JUAN BAUTISTA Á JESUCRISTO.—ELOGIO DE SAN JUAN BAUTISTA.—JESUCRISTO Y SAN JUAN RECHAZADOS.—MUJER PECADORA.

1. Despues que hubo acabado todos sus discursos al pueblo que le oía, se entró en Capharnaum.

2. Y habia allí muy enfermo y casi á la muerte un criado de un centurion que era muy estimado de él;

3. Y cuando oyó hablar de Jesús envió á él unos senadores judíos, rogándole que viniese á sanar á su criado.

4. Y ellos, luego que llegaron á Jesús, le hacian grandes instancias, diciéndole: Es hombre que merece que le otorgues esa gracia,

5. Porque ama á nuestra nacion, y él nos ha hecho una sinagoga.

(l) VERSÍCULOS 39-49.—Todo esto está dado como una compilation y presentado confusamente sin el sabor ni la sal de la escena. La relacion de Mateo es muy superior.

6. Y Jesús iba con ellos. Y cuando estaba cerca de la casa, envió á él el centurion sus amigos, diciéndole: Señor, no te tomes este trabajo, que no soy digno de que entres en mi casa.

7. Por lo cual ni aun me he creído digno de salir á buscarte; pero dí solamente una palabra y será sano mi criado.

8. Porque aunque yo soy un hombre sometido á otros, tengo soldados á mis órdenes y digo al uno: Ve, y va; y al otro: Ven, y viene; y á mi siervo: Haz esto, y lo hace.

9. Y cuando esto oyó Jesús quedó maravillado, y vuelto hácia el pueblo que le iba siguiendo, dijo: En verdad os digo que no ví tan grande (a) ni aun en Israel.

10. Y cuando volvieron á casa los que habian sido enviados, hallaron salvo al criado que habia estado enfermo.

11. Al día siguiente Jesús iba á una ciudad llamada Naim, y sus discípulos le acompañaban con una grande muchedumbre de pueblo.

12. Y cuando llegó cerca de la puerta de la ciudad, hé aquí que sacaban fuera un difunto que era hijo único de su madre, la cual era viuda, y venia con ella mucha gente de la ciudad.

13. Y habiéndola visto el Señor, movido de compasion hácia ella, le dijo: No llores.

14. Y se acercó y tocó el féretro. Y los que lo llevaban pararon; entonces dijo: Mancebo, á tí digo, levántate.

15. Y se sentó el que habia estado muerto y comenzó á hablar, y Jesús lo dió á su madre (b).

16. Y tu vieron todos grande miedo y glorificaban á Dios, diciendo: Un gran profeta se ha levantado entre nosotros, y Dios ha visitado á su pueblo.

17. Y la fama de este milagro corrió por toda la Judea y por toda la comarca.

18. Y contaron á Juan sus discípulos todas estas cosas.

19. Y Juan llamó á dos de sus discípulos y los envió á Jesús, diciendo: ¿Eres tú el que ha de venir ó esperamos á otro?

(a) *Fidem*.—Aquí es donde quiere venir Lucas. ¿Tiene en él esta palabra el mismo sentido que en Mateo?

(b) *Versículos 12-15*.—Esta historia es particular de Lucas, y se ve una gradacion en los detalles del asunto que le sirve de base. La hija de Jairo estaba todavía en la cama; el hijo de la viuda de Naim está en el ataud y se le va á enterrar; en la historia de Lázaro se dirá que estaba enterrado habia ya cuatro dias y que *apestaba*; la cosa aumenta por grados. Y la misma gradacion se observa en el género de los milagros; primero cura las enfermedades mentales (locos, epilépticos y poseidos) ó nerviosas, despues cura los males de todas clases, mas tarde los cura desde lejos, luego resucita los muertos, y por último, resucita él mismo.

20. Y habiendo venido estos hombres á Jesús, le dijeron: Juan Bautista nos ha enviado á tí para preguntarte si eres tú el que ha de venir ó esperamos á otro.

21. Y Jesús en aquellos momentos libró á muchos de enfermedades y de llagas *que padecian*, y de espíritus malignos *de que eran poseidos*; y dió vista á muchos ciegos.

22. Y despues les respondió diciendo: Id y decid á Juan lo que habeis visto (c): que los ciegos ven, los cojos andan, los leprosos son curados, los sordos oyen, los muertos resucitan, á los pobres es anunciado el Evangelio (d).

23. Y bienaventurado es el que no fuere escandalizado (e) en mí.

24. Y cuando se hubieron ido los mensajeros de Juan, Jesús dirigiéndose al pueblo comenzó á hablarles de Juan de esta suerte: ¿Qué salisteis á ver en el desierto? ¿Una caña (f) movida del viento?

25. Mas ¿qué salisteis á ver? ¿Un hombre vestido con ropas delicadas? Vosotros sabeis que los que visten ropas preciosas y viven en delicias en casa de los reyes están.

26. Mas ¿qué salisteis á ver? ¿Un profeta? En verdad os digo, y mas que un profeta.

27. Este es del que está escrito: Yo envio mi ángel delante de tí, que aparejará tu camino.

(c) Respuesta ambigua. Mateo no se toma la pena de hacerse esta reflexion. (Véase *Mateo*, xi, notas.)

(d) La respuesta atribuida á Jesús por Lucas y Mateo está tomada de Isaías, de lo que se puede deducir segun las reglas criticas admitidas por Strauss, que esta historia es mas ó menos supuesta, y siendo la opinion que el Mesías hacia milagros, segun Isaías y otros, se hacen repetir á Jesús las palabras de Isaías. Lo que prueba el fraude piadoso, es que en Isaías, capítulo xxxv, estas palabras parece que deben ser tomadas en sentido metafórico ó espiritual, pero ¿cómo Jesús tan atento siempre á usar el sentido espiritual se habria encerrado en el sentido material? El lenguaje que se le atribuye es opuesto á su carácter y no se concibe cómo Strauss se haya equivocado en esto. Por el contrario, ahora es cuando Jesús aun rindiendo homenaje á la virtud de Juan no puede menos de reprocharle la estrechez de sus miras y sus rancias preocupaciones. Es, dice, un hombre de la ley antigua, un odre viejo. Y esta es sin duda la causa de que Jesús se separase de él.

(e) *Scandalizatus*, porque predicó la pobreza y no hizo milagros.

(f) *¿Arundinem vento agitatum?* Alusion á la fábula de las cañas del rey Midas.

28. Porque yo os digo que entre los nacidos de mujeres no hay mayor profeta que Juan el Bautista: mas el que es menor en el reino de Dios, es mayor que él (g).

29. Y todo el pueblo y los publicanos que le oyeron justificaron la conducta de Dios, haciéndose bautizar por Juan.

30. Mas los fariseos y los doctores de la ley despreciaron el designio de Dios respecto de ellos, no dejándose bautizar por Juan.

31. Y dijo el Señor: ¿A quién diré que se asemejan los hombres de esta generacion y á qué se parecen?

32. Semejantes son á los muchachos, que están sentados en la plaza hablando entre sí y diciendo: hemos tocado la flauta ante vosotros y no bailasteis; hemos cantado aires lúgubres, y no habeis llorado.

33. Porque vino Juan Bautista que ni comia pan ni bebia vino, y decís: ¡Poseido está del demonio!

34. Vino el Hijo del hombre, que come y bebe, y decís: Hé aquí un hombre gloton y bebedor de vino, amigo de publicanos y de pecadores.

35. Mas la sabiduría ha sido justificada por todos sus hijos (h é i).

36. Y habiéndole rogado un fariseo que fuese á comer con él, entró Jesús en su casa y se sentó á la mesa (j).

37. Y al mismo tiempo una mujer pecadora que habia en la ciudad, cuando supo que estaba á la mesa en casa del fariseo, vino á ella con un vaso de alabastro lleno de aceite perfumado;

38. Y poniéndose á sus piés detrás de él, comenzó á regarlos con sus lágrimas, y las enjugaba con los cabellos de su cabeza, y los besaba y derramaba en ellos su perfume (k).

39. Y el fariseo que le habia convidado, al ver esto dijo entre sí: Si este hombre fuera profeta, sabría quién es la que le toca y que es una mujer de mala vida.

(g) Jesús se burla delicadamente de Juan que aun creia en el Mesias.—Es un hombre grande, dice, el mas grande de los profetas, pero no comprende el reino de Dios. (Véase mas arriba, v. 33.)

(h) Véase Mateo, xi, 19. Este versículo es difícil de interpretar.

(i) *Filiis*. En un manuscrito del Vaticano se lee, en griego, *εργων*, *operibus*, en lugar de *τεκνων*, *filiis*. Segun Renan el sentido deberia ser este: *la sabiduría solo se justifica con las obras*, es decir, la opinion de los hombres es ciega, mientras que la verdadera sabiduría se prueba con las obras.

(j) Historia cambiada de lugar por Lucas y desfigurada como la del mancebo resucitado y otras muchas. (Véase Juan, xii, 3.)

(k) Juan, xii, 3, nota. Segun Mateo y Marcos fué en la cabeza y no sobre los piés donde la mujer vertió el perfume.

40. Entonces Jesús, tomando la palabra, le dijo: Simon, te quiero decir una cosa, y él respondió: Maestro, dí.

41. Un acreedor tenia dos deudores, el uno le debia quinientos denarios y el otro cincuenta.

42. Mas como no tuviesen de qué pagarle se los perdonó á entrambos. ¿Cuál de los dos le amaria mas?

43. Simon respondió: Pienso que seria aquel á quien mas perdonó. Y Jesús le dijo: Rectamente has juzgado.

44. Y volviéndose á la mujer le dijo á Simon: ¿Ves esta mujer? Entré en tu casa y no me diste agua para lavarme los piés; mas esta con sus lágrimas ha regado mis piés y los ha enjugado con sus cabellos.

45. No me diste un beso: mas esta desde que entré, no ha cesado de besarme los piés.

46. No ungiste mi cabeza con óleo: mas esta ha vertido sus perfumes sobre mis piés.

47. Por lo cual te digo que muchos pecados le son perdonados porque amó mucho. Mas al que menos se perdona menos ama (l).

48. Y dijo á ella: Perdonados te son tus pecados (m).

(l) VERSÍCULOS 44-47.—No está aquí el sentido claro. Cambiando el orden de las frases y los tiempos de los verbos, parece que Jesús queria decir:—Esta pecadora debia mucho, mientras que tú, hombre santo, debes poco.

Por eso tú no me ofreces ni baño, ni besos, ni me has ungido, mientras ella, por el contrario, me ha colmado de todas estas cosas, y á ella, que debe mas, se le perdona mas; es decir, ella tiene necesidad de mayor perdon y así se lo daré; ella me ama mas que que tú.—Véase psalmo cxiv y cxv, *Dilexi quoniam exaudiet*, y *Credidi propter quod*, etc., donde el amor y la fé se representan de una parte como el motivo que hace mas acepta la oracion, y del otro como la razon que hace hablar. *Quoniam*, *quia*, *propter quod*, son conjunciones de doble sentido. Jesús quiere decir á Simon: A un hombre santo como tú, nada tiene Dios que perdonarle; por eso tú apenas le amas, mientras que á esta pecadora hay mucho que perdonarle, lo cual hago yo en este momento; por eso ella ama mucho.—Las palabras *Quoniam dilexit multum* indican el efecto del perdon por su causa.

(m) ¿A qué viene este perdon de los pecados? Lucas pierde cada vez mas el sentido de su autor, y lo reemplaza con adornos. En Mateo, Jesús se sirve de esta fórmula para curar los enfermos: en Lucas esta fórmula de absolucion se dirige á las gentes sanas. Con esto ha querido demostrar la *divinidad* de Jesús y su *mesia-*